

**SEMINARIO INTERNACIONAL
LAS SOLUCIONES HABITACIONALES DESARROLLADAS POR LA
POBLACION DE BAJOS INGRESOS EN EL TERCER MUNDO**

Alberto Lovera

Con ocasión del **Año Internacional de la vivienda para las personas sin hogar**, acordado por la Organización de las Naciones Unidas, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela, bajo la Coordinación de la arquitecto Teolinda Bolívar, organizó un Seminario donde se pudieran contrastar los resultados de diferentes investigaciones sobre la vivienda de los sectores de bajos ingresos.

Este Seminario fue posible también por el impulso que han tenido las investigaciones sobre el tema gracias a la tenacidad de muchos investigadores; gran parte de ellos han contado con el apoyo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV, del Convenio de Investigación en Vivienda, así como de la Asociación Internacional de Investigaciones Comparativas, promovida por el profesor Paul Henry Chombart de Lauwe, quien ha dado aliento a este tipo de investigaciones, y ha hecho posible la realización de un estudio sobre el tema simultáneamente en Argelia, México y Venezuela.

El Seminario en cuestión optó por la alternativa de servir de plataforma de presentación del "estado del arte" en esta área de investigación, sacrificando la posibilidad de una mayor discusión y profundización. Sin embargo, menor número de ponencias podrían haber originado la crítica contraria de optar por una panorámica más restringida en términos de los variados esfuerzos de investigación que se están haciendo en el país y en el exterior.

El gran valor de este Seminario fue poner de relieve la importancia que han tomado las investigaciones sobre la vivienda de los sectores de bajos ingresos orientadas a desentrañar la forma cómo dichos sectores han afrontado su problema habitacional. Hasta hace poco tiempo la mayoría de las investigaciones sobre el tema abordaban el problema de la vivienda de las capas de menores ingresos desde afuera, tratando de idear salidas que no consideraban el hecho irrefutable que la mayoría de las viviendas de estos sectores son producidas por propia iniciativa, bien mediante autoconstrucción, bien mediante formas mixtas que combinaban ésta con formas embrionarias de producción por administración directa o por

encargo.

Aún para acertar en las propuestas de política de construcción estatal para los sectores de bajos ingresos, es necesario un conocimiento cabal de las formas de producción y circulación de la vivienda promovida por los propios pobladores de los barrios de ranchos. Muchas de las políticas de construcción y mejoramiento impulsadas desde el Estado han fracasado porque no han podido articularse con la realidad imperante en los sectores de bajos ingresos en lo que a producción de vivienda se refiere.

Otro de los elementos que se destacan del Seminario que estamos comentando, es el hecho de la magnitud que ha tomado la producción de vivienda por los propios pobladores. Ninguna política realista puede plantearse si no se reconoce el hecho que prácticamente la mitad de la producción de vivienda proviene de la iniciativa de los pobladores, el desalojo termina en un agravamiento del problema y en la reproducción en otras localizaciones de las viviendas erradicadas.

A partir de estos hechos es que es necesario replantearse el problema habitacional de manera de abordarlo de tal forma que la capacidad productiva demostrada por los pobladores se articule con la de los planes de producción estatal y privada, no sólo en cuanto a las nuevas viviendas sino también en lo que se refiere a los programas de mejoramiento y dotación de servicios.

El haber, durante mucho tiempo, pensado los barrios de ranchos como un asentamiento transitorio ha conducido a una política de dotación de servicios que no se corresponde con la necesidad del patrimonio inmobiliario levantado por los pobladores. Muchos de los problemas de estabilidad de los barrios actuales tienen su origen en una falta de dotación a tiempo de los servicios básicos.

No podía escapar a los temas tocados en el Seminario las consecuencias de la actual crisis económica sobre la producción de vivienda de los sectores de bajos ingresos. Los pobladores han visto reducirse sus opciones de dotarse por sí mismos de una vivienda de materiales duraderos, los ritmos de construcción y mejoramiento tienden a menguar. Las consideraciones sobre las llamadas "estrategias de supervivencia" y el impacto de la crisis económica sobre la producción de viviendas en los barrios populares plantean serios retos para afrontar el problema. En una situación socioeconómica como la que están viviendo los sectores de más bajos ingresos no basta con su propio esfuerzo, hace falta una participación del Estado, en caso contrario los pobladores se verán cargados con unas condiciones de producción de vivienda mucho más penosas que las que

han vivido en el pasado, pues el escenario económico les restringe posibilidades de acción.

No podemos aquí detallar todos los tópicos en este Seminario sobre las soluciones habitacionales adoptadas por la población de bajos ingresos. Su variedad se podrá constatar una vez que se difundan los trabajos presentados en él. En todo caso, creemos que esta iniciativa ha sido estimulante para quienes trabajamos en esta área de problemas, y la confrontación de puntos de vista que se dieron en él es un buen comienzo para tratar de clarificar los nudos problemáticos con los que estamos enfrentados cuando abordamos el problema de la vivienda. El Seminario **Las soluciones habitacionales desarrolladas por la población de bajos ingresos en el Tercer Mundo**, puso sobre el tapete un manajo de problemas a discutir. Lo que hay que buscar es la continuidad de este tipo de iniciativas que permiten, a no dudar, la difusión y la confrontación de resultados de investigaciones que pueden permitir encender algunas luces en un intrincado laberinto de problemas que no son sólo el de la vivienda sino el de los habitantes que viven en ellas.

